

CERVECERÍA CUAUHTÉMOC. MONTERREY, NUEVO LEÓN.

• 396 •

Nuestro grabado representa la instalación que ha levantado la capital regionmontana, la gran cervecería nacional. Aunque este Album no publica reclamos—y en eso creemos que consiste justamente uno de sus méritos, á diferencia de muchas otras publicaciones editadas con ocasión del Centenario—hemos tenido que incluir la fotografía de algunas poderosas negociaciones—las menos que ha sido posible,—no por convenio con ellas ni por otro motivo que su extraordinaria importancia en el desenvolvimiento del país. Una de éstas es la Cervecería de Monterrey. Nuestro libro tiene por objeto la publicación de cuanto México tiene de monumental y panorámico; así encuentran nuestros suscriptores en estas páginas, vistas de los edificios verdaderamente artísticos y de otros monumentos de mérito; así encuentran también algunos de los paisajes y panoramas—ponerlos todos es imposible—más bellos de este país de maravillas naturales. Pero era necesario, á la vez, que conociesen en el extranjero las manifestaciones más notables de nuestro progreso industrial, y por eso hemos colocado entre las fotografías de este libro, y solamente por eso, las de algunas grandes fábricas, instalaciones mineras, plantas industriales, uno que otro Banco y poquísimos

establecimientos comerciales—aquellos, generalmente, que poseen edificios de mérito arquitectónico, que la belleza y el arte es lo que á nosotros principalmente nos incumbe,—sin apuntar datos especiales útiles al comerciante, para no incurrir en el sobado anuncio-reclamo.

Fuerza, sin embargo, es decir algo de la Cervecería de Monterrey. Ya se ve, por el grabado, que su instalación es una ciudad, de importancia tal, que ha ameritado se la constituya en estación ferrocarrilera. Ya se sabe que ha alcanzado primeros premios en Lieja, en Saint Louis, en Madrid, en Alemania, etc., y que es proveedora de la Casa Real de España.

Dicen los mismos alemanes, que sus productos pueden colocarse dignamente al lado de los que fabrican en aquella tierra clásica de la cerveza. Todo esto es motivo de satisfacción para el trabajo nacional, y por eso lo decimos. Aquí queremos hacer cumplida justicia: tanta prosperidad se ha debido á la acertada gestión de la actual Mesa Directiva, y en ella le corresponde buena parte, justo es decirlo, al señor D. Rufo Sada.



VISTA DEL GRIJALVA Y EL USUMACINTA. TABASCO.

• 397 •

El suelo de Tabasco es de origen aluvial y se distingue por la abundancia de caudalosas corrientes que lo cruzan en todas direcciones, dejando entre sí grandes depósitos lacustres, que hacen de este terreno una de las comarcas más fértiles y hermosas de la tierra. Todo es extraordinario en el Estado de Tabasco. El litoral ha venido ganando terreno al mar año tras año y siglo tras siglo. Probablemente hubo un tiempo en que las olas del mar barrían toda la superficie de tierras de acarreo que hoy forman el Estado de Tabasco, al pie de las sierras chiapanecas. Las caudalosas corrientes del Grijalva y el Usumacinta, ríos gemelos en su cuna y los mayores del territorio mexicano, arrastran hacia el Golfo cantidades inmensas de arena que van depositando en la costa, alejando, minuto tras minuto, la orilla del mar. Visto el Estado de Tabasco desde las sierras chiapanecas, parece una inmensa llanura constelada de zafiros. Son los estanques, lagos, pantanos, lagunas, que por todas partes deja entre sus mallas la inextricable red hidrográfica de Tabasco. Y aquellas tierras abonadas un tiempo por el limo del mar y fecundizadas diariamente

te por mil ríos y riachuelos, son de una feracidad que parece legendaria. Solamente allí se dan tres cosechas anuales de arroz y de maíz. Los plantíos de tabaco tabasqueño tienen fama por el mundo entero y asimismo sus frutas y sus maderas. La ciudad de Frontera, situada sobre la costa misma del Golfo mexicano, es el escenario de uno de los espectáculos más hermosos del mundo: la confluencia de los ríos Grijalva y Usumacinta; el Grijalva, tumultuoso, arrollador, encajonado á trechos, en profundas barrancas, despeñándose en saltos violentos, allá muy lejos en la sierra, y luego, besando con sus bulliciosas olas los muros de San Juan Bautista, y el Usumacinta, undoso, límpido, lleno de majestad, cual otro Nilo, y ambos caudales, gemelos en su cuna, estrechándose de nuevo al morir y confundiendo en inmenso abrazo que por largo trecho, ni el oleaje de la mar logra desvanecer. La anchura de este enorme caudal de agua frente á Frontera, excede de una legua: suele allí el oleaje ser muy violento y peligrosa la barra; y los buques necesitan de precauciones para subir el río con rumbo á San Juan Bautista.



PLAZA DE FRONTERA. TABASCO.

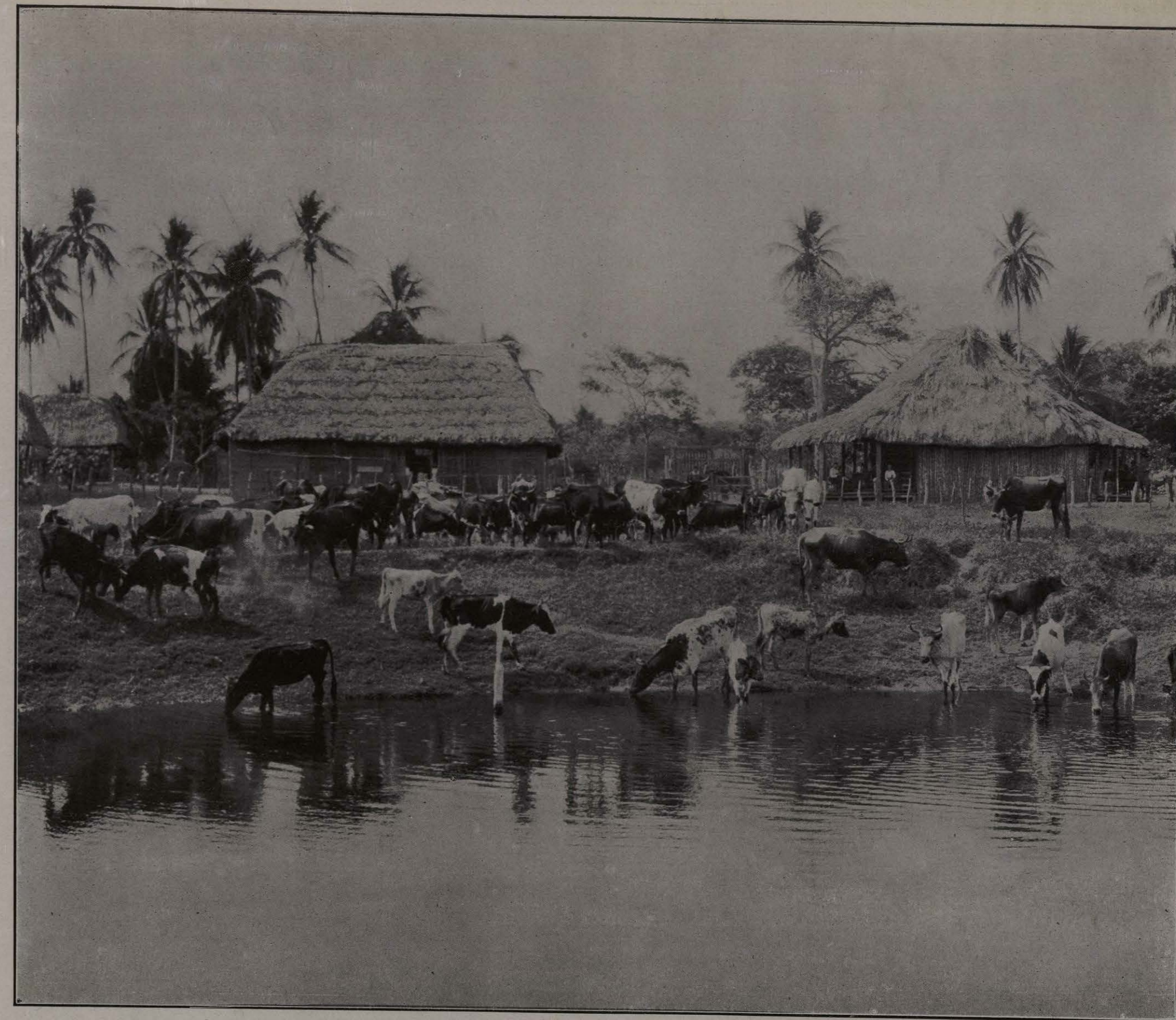
• 398 •

Esta población es la primera que se toca al arribar al floreciente Estado de Tabasco, viaje de los más interesantes que se pueden hacer en la República. Atraviesa fiente á la ciudad el caudal extraordinariamente vasto del río llamado el Nilo mexicano y del que recibió su nombre del navegante español Juan de Grijalva, unidos pocos kilómetros antes del importante puerto de Frontera. La fuerza de la corriente es tan grande, que rechaza el oleaje del Golfo; su anchura en aquel sitio pasa de cuatro kilómetros, compitiendo con los mayores ríos de la tierra.

Frontera es la salida natural del activo comercio tabasqueño, rico principalmente en productos agrícolas, como el cacao mejor que se conoce, la caña de azúcar, el café, el tabaco, el hule, el chile, la vainilla, diversidad de frutos y toda clase de maderas preciosas. También el chicle se exporta en grandes cantidades. Se calcula que el Estado tiene más de ciento veinticinco haciendas dedicadas al cultivo del cacao y otras muchas plantaciones de

café, más de sesenta de cereales, sobre cuarenta y cuatro de caña de azúcar y cerca de ciento cincuenta potreros y ranchos para la industria pecuaria. La fama del tabaco de Huimanguillo traspasa las fronteras del país; la fauna en su línea es tan exuberante como la flora. Los habitantes apenas si tienen necesidad de trabajar; el clima les ofrece abrigo; los bosques y los ríos alimento inagotable. Haciendas hay en la costa que tienen hasta siete leguas de litoral, incontables cabezas de ganado y millones de troncos de maderas finas. Por los dones de la naturaleza, Tabasco es un paraíso; la actividad puede volver aquel Estado en el granero de la República.

Frontera es una ciudad pintoresca como todas las de la costa. Es escala forzosa de todo el que quiera entrar á territorio tabasqueño ó chiapaneco, remontar la corriente de los dos mayores ríos del país, saludar á la progresista San Juan é ir á conocer las misteriosas, las admirables ruinas del Palenque.



RANCHERÍA DE TABASCO.

• 399 •

Necesario es presentar una idea, á los que no hayan tenido la dicha de saludar el suelo de Tabasco, de la hermosura de esta región privilegiada entre las más ricas y feraces. Sólo quien la haya visitado, puede formarse concepto de aquella vegetación. El poderoso Grijalva y los mil afluentes que lo enriquecen, han fecundado esta tierra con nitratos traídos de la Sierra, con limo arrastrado desde comarcas remotas. No solamente posee sus ríos; el suelo de Tabasco es una superficie salpicada por doquiera de lagunas; es una positiva red de vías fluviales y depósitos cristalinos. Así se explica la variedad de las plantas, la abundancia de los frutos, la proverbial riqueza de las cosechas. Nada más aquí en Tabasco se ve el fenómeno extraordinario de levantarse hasta tres cosechas anua-

les de maíz y de arroz. Y ¡qué bosques! ¡Qué infinita variedad de maderas preciosas, esparcidas en extensiones que cubren leguas, formando bosques apretados é inextricables! ¿Para qué hablar del famoso cacao, el mejor que se conoce en el mundo, ni del rico tabaco que ha hecho célebres á estas vegas? Como potreros, pocos habrá que se comparen á los tabasqueños.

Esos campos son verdadero océano de verdor, donde la vista se extasia, donde sedan un festín todos los sentidos, el pecho se ensancha respirando aquel aire vigorizante y alientan mil seres animados, mil huéspedes de la llanura, "naufragando entre la grama," como con pintoresca frase ha dicho distinguido literato chiapaneco.